



izquierda unida-verdes
Región de Murcia

IZQUIERDA UNIDA-VERDES ANTE LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS Y MUNICIPALES DE MAYO DE 2019.-

Las elecciones municipales y autonómicas de 2015 supusieron un punto de inflexión en el panorama político, no solo español, también en la región de Murcia. El día antes de las elecciones había 37 alcaldes con mayoría absoluta del PP de los 45 que integran nuestra región. En cinco municipios más, el PP era la fuerza más votada aunque no gobernara. En total 42 de los 45 municipios eran feudos del PP. Además contaba con la mayoría absoluta en la Asamblea Regional; y así venía siendo desde hacía ya varias legislaturas.

Todo este poder político es lo que el PP perdió de un día para otro en mayo de 2015. El resultado de las elecciones fue demoledor para el PP, perdió de una tacada 32 mayorías absolutas y 20 alcaldías, quedándose con 17 de las que solo 9 tenían mayoría absoluta. En este descalabro no fue menor la importancia y el protagonismo de IU-Verdes, pasando a participar de manera directa en 8 gobiernos municipales con dos alcaldías (Moratalla y Totana) y en otros siete condicionando la minoría de gobierno del PSOE. Es verdad que no pudo ser en la capital a pesar de la pérdida de la mayoría absoluta, lo que hubiera dado mayor relevancia al descalabro del PP, pero esto no quita importancia ni minimiza las consecuencias del mismo.

El PP había ido articulando todo este poder político entorno al desarrollo de un modelo productivo basado en el más amplio concepto liberal del capitalismo económico, centrado fundamentalmente en la especulación urbanística como base del turismo de sol y playa, y la agroexportación, todo ello en colaboración estrecha con una oligarquía empresarial que ha impuesto su afán de ganancia por encima de cualquier otro criterio socioeconómico y de sostenibilidad.

Este modelo, ya fracasado ampliamente, como ha sido reconocido por el mismo Ramón Luis Valcárcel en entrevista a un medio de comunicación digital, ha dejado un largo reguero de consecuencias que han afectado fundamentalmente a las condiciones de vida material de la clase trabajadora (asalariados, autónomos, pequeños y medianos empresarios) con desempleo, precariedad laboral, etc., además de un largo historial de casos de corrupción, lapidación de recursos públicos, y gran deterioro medioambiental cuyo caso más llamativo, pero no el peor, es el Mar Menor.

Tras la pérdida de la mayoría absoluta en el Asamblea Regional se abrió un horizonte de esperanza que vino a concretarse, en el inicio de la legislatura en

leyes tan importantes como la reforma de ley electoral (en el que fue decisiva la iniciativa del compañero José Antonio Pujante impulsando los llamados Acuerdos del Moneo), o la ley de vivienda de la región de Murcia, con un carácter claramente progresista.

Sin embargo, el apoyo de Ciudadanos ha contribuido a reconstruir algunas de las piezas rotas por la caída del PP, sobre todo en lo referente al modelo económico ultraliberal donde ambos partidos coinciden plenamente. Así, ha ocurrido con la aprobación de las cuentas regionales asegurando los recortes en servicios sanitarios, los avances en la privatización de la enseñanza, la infrafinanciación de los ayuntamientos, los recortes en cobertura social de dependencia y contra la pobreza y exclusión social, la bajada de impuestos, etc., o con la aprobación de medidas legislativas como la Ley de “aceleración de la transformación del modelo económico regional para la generación de empleo estable de calidad”, que lejos de conseguir lo que su nombre indica, plantea una desregulación del control de la administración pública sobre la actividad económica empresarial cuya consecuencia más inmediata es legitimar actividades sin licencia por su no adecuación a la normativa ambiental y urbanística. Tal ocurre igualmente con la amnistía encubierta hacia los regadíos ilegales.

Estas y otras medidas que ahora recobran notoriedad en los medios de comunicación por el acuerdo tripartito de la derecha en Andalucía, ya se vienen desarrollando en la región de Murcia desde hace años. Murcia es el laboratorio político de la derecha donde prueba todas las medidas más ultraliberales salidas de FAES, que luego se exportan a otros lugares como el nombrado caso de Andalucía.

Todo esto es lo que está en juego en las elecciones de 2019: O consolidamos y agrandamos los espacios ganados por la izquierda en 2015, que permiten desarrollar políticas concretas que benefician a la mayoría, o si el PP recupera el poder político perdido en los municipios y apuntala su continuidad en el gobierno regional, estará asegurada **la consolidación de un modelo económico que favorece a los más ricos en detrimento de la clase trabajadora, abundando así en los privilegios de unos pocos, en la privatización de servicios que son patrimonio de todas/os, en la imposición de una ideología ultraconservadora y excluyente, etc.**

Ante este panorama, IU-Verdes se prepara (no ha dejado de hacerlo a lo largo de toda la legislatura) para afrontar esta batalla. Primeramente asegurando nuestro trabajo en los municipios y gobiernos en los que participamos. Es precisamente en los municipios donde IU-Verdes tiene una de sus mayores fortalezas, sobre todo porque es ese ámbito donde se despliega el trabajo de nuestra militancia, verdadero poder de IU que nos fija a la realidad cotidiana y que nos hace reconocibles y visibles ante la ciudadanía y sus problemas. En

segundo lugar participando los conflictos abiertos como consecuencia de la lucha de intereses entre la clase trabajadora y la oligarquía empresarial y el poder político que la apoya.

Pero hay un tercer elemento para enfrentar esta lucha con éxito: La unidad de acción entorno a un mismo objetivo político. **IU-Verdes es una fuerza política necesaria, diría que imprescindible, para consolidar el cambio político en nuestra Región hacia el lado de los intereses de la mayoría social;** pero su fuerza no es suficiente, como tampoco lo es la de otros actores políticos situados a la izquierda por separado. Por tanto, estratégicamente la unidad de acción mediante la creación de un espacio de unidad popular, se impone como condición necesaria para equilibrar la correlación de fuerzas en la lucha diaria y ante el envite que se avecina.

Sin embargo, este espacio no se ha podido concretar en la Región de Murcia con Podemos, ni en la candidatura regional, ni en las municipales (salvo en cuatro municipios). Aún así IU-Verdes está impulsando alianzas en los municipios y a nivel regional con otros agentes políticos y sociales para que sus candidaturas, en las que IU aparecerá claramente identificada y visible, sean plurales, abiertas y representativas.

En este contexto, desde la dirección regional de IU-Verdes **hacemos un llamamiento a la participación y a la movilización de toda la militancia y simpatizantes que puede concretarse en la participación en listas electorales de IU, en apoyo a la campaña electoral, tanto en su financiación como en el desarrollo de las tareas concretas a realizar, en la elaboración programática, o a través del debate político en nuestro entorno personal para animar a la participación y al apoyo de nuestras candidaturas el día 26 de mayo.**

IU-Verdes debe jugar otra vez el papel preponderante que jugó en 2015. Hoyes el referente más sólido y garantista del desarrollo de verdaderas políticas transformadoras de izquierdas tanto en los ayuntamientos de la región como en la Asamblea Regional, donde IU-Verdes volverá con más fuerza. Estamos seguros de que juntos conseguiremos los objetivos propuestos, hacia una Región más justa e igualitaria.

Salud y República.

Murcia, 14 de febrero de 2019

José Luis Álvarez-Castellanos Rubio, Coordinador y Candidato de IU-Verdes RM